

Comunidad minera en duelo por tragedia en El Teniente

Decretan tres días de duelo nacional por la partida de los seis mineros

GISELLA ABARCA
FOTOS HÉCTOR VARGAS - NICO CARRASCO

El país se estremece ante la pérdida de seis mineros en la División El Teniente de Codelco. Rancagua, Doñihue, Mostazal y La Serena lloran a sus hijos, mientras crecen los homenajes y muestras de solidaridad a lo largo del país.

Un profundo dolor embarga a la comunidad minera y a distintas localidades del país tras la tragedia ocurrida en el sector Andesita de la mina División El Teniente de Codelco, donde seis trabajadores perdieron la vida. El accidente ha movilizado a las comunas de origen de los mineros en medio de una ola de oraciones, gestos de homenaje y manifestaciones de pesar.

Tras complejas labores de búsqueda y rescate, se confirmó el fallecimiento de los seis trabajadores. Paulo Marín Tapia fue el primero en ser encontrado, el pasado jueves. Le siguió Gonzalo Núñez Caroca, oriundo de Mostazal, cuyo cuerpo fue recuperado el sábado. Gonzalo es recordado por sus cercanos como un hombre íntegro, bondadoso, agradecido y profundamente valórico. En la madrugada de este domingo 3 de agosto, fueron hallados los restos de Álex Araya Acevedo y Carlos Andrés Arancibia Valenzuela, vecinos de Rancagua y La Serena respectivamente. Este mismo día, la PDI confirmó la identidad de Jean Humberto Miranda Ibaceta, también rancagüino, recordado por su compañerismo, esfuerzo y nobleza. El último en ser encontrado fue Moisés Pavés Armijo, residente



del sector La Higuera de Lo Miranda, en la comuna de Doñihue. Su fallecimiento ha provocado un impacto especial en su comunidad. Descrito como un joven ejemplar, trabajador y querido, Moisés deja un legado imborrable y una familia devastada, incluida su pareja embarazada.

Codelco informó oficialmente del hallazgo de los cuatro primeros cuerpos y más tarde confirmó el trágico total de seis vidas perdidas. En todos ellos se reconoce un símbolo de esfuerzo y sacrificio

de hombres que descendieron a las profundidades de la tierra para dar sustento y futuro a sus familias.

Como muestra de respeto y acompañamiento, la Municipalidad de Rancagua, la de Mostazal y la de Doñihue decretó duelo comunal por tres días -del domingo 3 al martes 5 de agosto- izando las banderas a media asta como homenaje a las víctimas y acompañar el dolor de las familias y de toda la comunidad minera.

DUELO NACIONAL

Por la tarde, el presidente de la República, Gabriel Boric decretó tres días de duelo nacional por tragedia en El Teniente "A los trabajadores de la mina El Teniente, que lamentablemente perdieron la vida tras el accidente del día jueves. A sus familias, a sus compañeros de trabajo, a toda la comunidad minera de nuestro país,



y a toda la gente que ha seguido atento el desenvolvimiento de los hechos les entregó, en particular a sus seres queridos, mis más sinceras condolencias", comentó. "Sé que el pueblo de Chile entero recibe esta noticia con pesar y dolor. Ayer me junté con las familias de los mineros que hoy sus cuerpos terminaron de ser rescatados de la mina, el ministro Elizalde asistió al funeral de Paulo (Marín). Pude conversar largamente con las familias de sus angustias, la incertidumbre en ese momento, el desgarrar de ahora", siguió el mandatario.

"Es un día doloroso para el país y por ello he decidido decretar tres días de duelo nacional a partir de hoy domingo 3, lunes 4 y martes 5 de agosto para honrar la memoria de Paulo, Gonzalo, Alex, Carlos, Jean y Moisés. Para acompañar a

las familias y seres queridos en su dolor", informó.

"Esta bandera a media asta será un símbolo de la desolación ante su pérdida pero también de unidad de un país que ante la tragedia se vuelve uno solo, como siempre ha sido", concluyó el presidente.

Durante los días de incertidumbre, vecinos de Rancagua, Doñihue y Mostazal realizaron vigiliass y oraciones, aferrándose a la esperanza. Hoy, la gran familia minera está de luto. La tragedia ha dejado una huella imborrable en el corazón de Chile, pero también ha encendido una llama de unidad, memoria y respeto por quienes dieron su vida trabajando bajo tierra. Sus nombres y su legado permanecerán vivos en quienes los amaron y en toda una nación que reconoce su valor. @

